

Turismo Experiencial y su impacto positivo en las Comunidades Locales. Claves para un turismo transformador a través de la inversión sostenible

Cristina Amalia López^(*)

Resumen: El sector turístico atraviesa una transformación significativa, orientada hacia la creación de experiencias e interacciones más humanas, personalizadas y sostenibles, conexiones emocionales entre las personas y la naturaleza, con actividades de un valor trascendental, susceptibles de ser compartidas y recomendadas. Mediante el análisis de casos, que ilustran cómo las comunidades han evolucionado hacia la provisión de turismo experiencial, se comprueba que la alianza económica con empresas prestadoras de servicios, permitió explorar destinos con un contacto más auténtico e inmersivo con los habitantes locales. Una apreciación sensorial de paisajes, aromas, colores, sabores, permiten al turista conocer costumbres, tradiciones y ceremonias, valorando autenticidad, narrativas y emociones durante su vivencia en el lugar. Una modalidad de viajar consciente y sostenible que prioriza el respeto por el entorno natural, logrando la fidelización del turista con productos y servicios diseñados por los lugareños, que comparten su cultura y organización social.

Para ello, las comunidades han invertido en habitabilidad, bajo principios de universalidad y accesibilidad, respetando el hábitat, con una arquitectura en armonía con el entorno, proyectos orientados al diseño bioclimático para maximizar la eficiencia energética con una construcción natural y sostenible con mínimo impacto ambiental, garantizando servicios sanitarios y conectividad en lugares aparentemente remotos, donde las nuevas tecnologías desempeñan un papel crucial. Buscando ser sostenibles, muchos destinos turísticos, incluyendo viajes de negocios y eventos, empiezan a adaptarse a esta mega tendencia. Esto implica la formulación de estrategias que respondan a esta evolución, exigiendo una reevaluación del turismo y la hospitalidad, incluso la gastronomía, mediante dinámicas diseñadas a partir de un entendimiento previo de las expectativas y necesidades de mejora, así como la asunción de los objetivos de las comunidades involucradas, lo que genera oportunidades significativas para diseñadores de diversas disciplinas, gestores culturales y prestadores de servicios en todas las áreas del Turismo.

Palabra clave: turismo experiencial - sostenibilidad - inversión - accesibilidad - arquitectura - hospitalidad

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 172]

(*) Investigadora, escritora, documentalista, comunicadora social, y desarrolladora de proyectos institucionales. Docente de la Universidad de Palermo. Directora de *Liderazgo Institucional: Mentes Creativas, gestión, estrategia y participación*.

Introducción

El sector turístico atraviesa una transformación significativa, orientada hacia la creación de experiencias e interacciones más humanas, personalizadas y sostenibles, conexiones emocionales entre las personas y la naturaleza, con actividades de un valor trascendental, susceptibles de ser compartidas y recomendadas.

Mediante el análisis de casos, que ilustran cómo las comunidades han evolucionado hacia la provisión de turismo experiencial, se comprueba que la alianza económica con empresas prestadoras de servicios, permitió explorar destinos con un contacto más auténtico e inmersivo con los habitantes locales. Una apreciación sensorial de paisajes, aromas, colores, sabores, permiten al turista conocer costumbres, tradiciones y ceremonias, valorando autenticidad, narrativas y emociones durante su vivencia en el lugar.

Una modalidad de viajar consciente y sostenible que prioriza el respeto por el entorno natural, logrando la fidelización del turista con productos y servicios diseñados por los lugareños, que comparten su cultura y organización social. Para ello, las comunidades han invertido en habitabilidad, bajo principios de universalidad y accesibilidad, respetando el hábitat, con una arquitectura en armonía con el entorno, proyectos orientados al diseño bioclimático para maximizar la eficiencia energética con una construcción natural y sostenible con mínimo impacto ambiental, garantizando servicios sanitarios y conectividad en lugares aparentemente remotos, donde las nuevas tecnologías desempeñan un papel crucial.

Buscando ser sostenibles, muchos destinos turísticos, incluyendo viajes de negocios y eventos, empiezan a adaptarse a esta mega tendencia. Esto implica la formulación de estrategias que respondan a esta evolución, exigiendo una reevaluación del turismo y la hospitalidad, incluso la gastronomía, mediante dinámicas diseñadas a partir de un entendimiento previo de las expectativas y necesidades de mejora, así como la asunción de los objetivos de las comunidades involucradas, lo que genera oportunidades significativas para diseñadores de diversas disciplinas, gestores culturales y prestadores de servicios en todas las áreas del Turismo.

Marco teórico

El turismo como actividad humana y fenómeno multisectorial, permite y genera interdisciplinariedad y se vincula con diversas actividades (Rodríguez y Almeida, 2009; Jafari, 2007). Particularmente, Montironi (2016) no puede entender al turismo fuera de la experiencia lúdica, organizada en base a lo que no es planificable. Los aspectos esencia-

les que dan forma al turismo desde la misma motivación del ser-turista se relaciona a la búsqueda de sociabilidad y la fantasía turística, una forma de gratificación anclada en el deseo, pero a la vez, puede clasificarse como un subtipo del tiempo libre u ocio. El turismo experiencial ha surgido como una paradigmática forma de viajar, centrada en la búsqueda de experiencias profundamente enriquecedoras desde perspectivas culturales, sociales y emocionales. A diferencia del turismo convencional, el turista experiencial se posiciona como el actor principal en las vacaciones, buscando la singularidad y autenticidad en cada actividad. Una de las características del turismo contemporáneo consiste en lo que Cohen (2005) llama “búsqueda de la alteridad”: una valoración y preferencia por experiencias auténticas, distinguidas y genuinas. El turista comienza a tomar un rol más activo y participativo en la práctica turística, y aparece con fuerza el componente intelectual y la actitud contemplativa del paisaje y la vivencia con los habitantes. Las ofertas de este tipo de turismo se distancian de lo convencional, destacando la individualidad y unicidad de cada experiencia, adaptándose a los intereses y necesidades específicos de cada viajero (Sigala, 2022). El crecimiento exponencial del turismo experiencial es evidente, impulsado por la demanda de viajeros que buscan vivencias auténticas y un profundo contacto con lugareños, su historia, la naturaleza y las tradiciones de los destinos visitados (Xiang, Du, Ma, & Fan, 2017). Este enfoque basado en las emociones y los sentimientos del viajero se ha arraigado significativamente en diversas áreas, convirtiéndose en una práctica que busca potenciar y elevar las experiencias vividas durante cada viaje (Wang, Li, Law, & Hung, 2015). Esto exige una respuesta por parte de la comunidad para ofrecer condiciones básicas de atención y seguridad para el viajero. El turismo experiencial se configura así como una respuesta a la búsqueda de conexión personal y significativa con el entorno visitado, promoviendo una inmersión más profunda en la autenticidad y autenticación de las experiencias turísticas (Neuhofer, Buhalis, & Ladkin, 2014).

Tipos de turismo experiencial: intercambio-identidad-pertenencia-cooperatividad

El turismo experiencial abarca una variedad de enfoques destinados a proporcionar a los viajeros, experiencias únicas y significativas. Veamos algunos ejemplos de turismo experiencial.

El **turismo cultural experiencial**, centrado en la inmersión en la cultura local, busca que los visitantes participen en actividades culturales auténticas de las comunidades siendo parte de festividades, ceremonias y eventos, por ejemplo: la Fiesta del sol o Inti Raymi de la Cultura Incaica (Perú); la Danza de los Voladores de Cultura Totonaca (México) una ceremonia donde los participantes descienden girando desde lo alto de un poste, simbolizando la conexión entre la tierra y el cosmos; la Ceremonia del Fuego de los Mapuches (Chile y Argentina) es un ritual donde el fuego representa la conexión con el cosmos y la purificación espiritual; la Danza del Venado de las Culturas Indígenas de México, representa la caza del venado y suele incluir máscaras y atuendos elaborados; las Ceremonias

de Ayahuasca de diversas Culturas Amazónicas, es una ceremonias de origen indígena que involucran el uso de la planta de ayahuasca para propósitos espirituales y curativos; el culto a la Pachamama; el Día de los Muertos en México; la Guelaguetza, la fiesta étnica más grande de Latinoamérica que se celebra en Oaxaca, cuyo término deriva del vocablo zapoteco guendalezaa que significa “Ofrenda, presente o cumplimiento” que honra la hermandad entre los diferentes pueblos, comunidades y etnias de México; se suman los carnavales como el de Oruro, Barranquilla, Río de Janeiro, Veracruz, etc. La Fiesta de la Vendimia en culto de la vid como también las fiestas criollas y tradicionales, que convocan a las comunidades productoras son también punto de encuentro de turismo experiencial generando eventos regionales.

En el marco de la multiculturalidad que ofrece Argentina, “Buenos Aires celebra”, es un proyecto institucional de gobierno con la participación de asociaciones civiles, que muestra la cultura, historia e identidad de las colectividades que conviven en la ciudad, festejando sus fechas patrias en la tradicional Av. de Mayo, columna vertebral del centro histórico y cívico, donde el público puede disfrutar de la danzas, coros, desfiles, gastronomía típica, arte y descubrir y vivenciar no solo la cultura argentina, sino también, la africana, armenia, boliviana, brasilera, colombiana, croata, checa, chilena, china, coreana, dominicana, ecuatoriana, escocesa, eslovena, española, francesa, griega, irlandesa, italiana, japonesa, judía, libanesa, lituana, mexicana, paraguaya, peruana, polaca, portuguesa, rusa, turca, ucraniana, uruguaya entre otras, un ejemplo claro de participación activa de vecinos y turistas convocados al aire libre y de forma totalmente gratuita para conocer las propuestas multiculturales de la ciudad. Las ceremonias tradicionales y celebraciones comunitarias ofrecen a los visitantes una visión directa de las costumbres, prendas típicas, música e instrumentos, expresiones y rituales.

En lo que respecta a los cultos y credos, el **turismo experiencial religioso** proporciona a los viajeros experiencias significativas y profundas relacionadas con la fe y espiritualidad, al visitar lugares sagrados, muchos de los cuales también son centros de interés cultural e histórico, incluso son museos. Podemos citar la peregrinación a la Meca de quienes profesan el islam, las peregrinaciones cristianas a Tierra Santa o a Santiago de Compostela, y la peregrinación hindú a Varanasi. Los retiros espirituales en monasterios, ashrams, o incluso en entornos naturales, ofrecen la oportunidad de conexión con lo divino. Participar en festivales religiosos representa una experiencia inmersiva en las prácticas culturales y espirituales de una comunidad, como el Kumbh Mela en India o la Semana Santa del mundo cristiano. El turismo religioso cultural permite explorar sitios históricos y culturales relacionados con la religión, como catedrales, iglesias, santuarios, ermitas, mezquitas, templos y lugares de importancia histórica, que brindan a los viajeros una conexión más profunda con su fe. Muchos participan en programas de voluntariado religioso como una forma de servicio y conexión con sus creencias. Esto podría incluir trabajar en proyectos comunitarios en áreas necesitadas o participar en misiones humanitarias, en programas de estudio religioso, como cursos sobre escrituras sagradas, historia religiosa o prácticas espirituales. Algunas comunidades religiosas están comprometidas con la sostenibilidad y la conexión con la naturaleza como parte de su fe. Los viajes a lugares sagrados que también son eco-

lógicamente significativos, pueden ser una experiencia integral. Algunos destinos ofrecen prácticas de sanación espiritual, como retiros de yoga, meditación y terapias holísticas, a menudo atraen a aquellos que buscan una experiencia trascendental. De esta manera podemos afirmar que el turismo experiencial religioso proporciona una manera única para que los creyentes vivan su fe más allá de las prácticas tradicionales, conectándose con su espiritualidad.

En la curiosidad por ampliar nuestro conocimiento teórico bibliográfico nos embarcamos en la búsqueda de comprobaciones visuales y participativas en sitios arqueológicos, especialmente para tener una comunicación directa con los descendientes de esas culturas, la vivencia de lo antiguo y seguir explorando en la ilusión de ser parte de una expedición que alcance nuevos descubrimientos y líneas de investigación. Así las cosas, podemos decir que, el **turismo arqueológico experiencial**, busca contribuir a la preservación y comprensión de nuestro patrimonio. Se basa en visitar sitios arqueológicos donde se han descubierto edificios, piezas ceremoniales, joyas, artefactos, momias. Algunos ejemplos de sitios ceremoniales de culturas americanas administrados por comunidades y que son destinos de turismo experiencial incluyen, la antigua ciudad inca de Machu Picchu, los parques arqueológicos de Valle Sagrado de los Incas, como Ollantaytambo, Q'enco, Pikillacta, Pisac, Chinchero, Maras-Moray, Sacsayhuamán, también zonas arqueológicas como Cobá, Tulum, Uxmal, Palenque, Edzná, Ek Balam, Cholula, la conocida Chichén Itzá, la ciudad zapoteca en Monte Albán, las icónicas pirámides del Sol y la Luna en Teotihuacán, así como otras estructuras antiguas en México, Tikal en la selva guatemalteca, y Tiwanaku en Bolivia. Sin dudas, las ciudades, como Babilonia, Jerusalén, Éfeso, Petra, Gerash, Jericó, Belén, Pompeya, Paestum, Luni, Beit She'an, Damasco, y podemos seguir enumerando, nos atrapan para descubrir nuevas miradas de la historia como cuando visitamos en Egipto las Pirámides y los monumentales obeliscos. Incluso en Oriente, donde nos apasiona la Gran Muralla China y ciudades como Pekín como asentamiento urbano, de hace 10.000 años AC y los templos de la India y otros tantos destinos que permiten a los turistas participar activamente en excavaciones arqueológicas bajo supervisión de los expertos investigadores y científicos de las distintas disciplinas del conocimiento. Los talleres y actividades prácticas, como tallado de piedra, cerámica o réplicas de artefactos antiguos, permiten a los visitantes aprender sobre las habilidades y artesanías de las civilizaciones pasadas. Los recorridos guiados por arqueólogos y expertos en historia brindan a los turistas una comprensión más profunda de la historia, la geografía y la etnografía, antropología y la importancia de los sitios arqueológicos. La organización de eventos especiales en sitios paleontológicos, como representaciones teatrales históricas, festivales culturales o actividades relacionadas con la arqueología experimental, agrega una dimensión experiencial. Las visitas nocturnas o tempranas permiten experimentar la atmósfera de los sitios arqueológicos en momentos especiales del día como en Asuán en los templos de Abu Simbel que son Museo al aire libre de Nubia.

Con el uso de tecnología como aplicaciones móviles, realidad virtual o aumentada se proporciona información interactiva y experiencias inmersivas durante la visita.

La creación de alojamientos temáticos cercanos a sitios arqueológicos, con una ambientación que refleje la época histórica, puede ofrecer a los turistas una experiencia completa. Algunos destinos permiten a los visitantes contribuir a proyectos de conservación y preservación, brindándoles la oportunidad de comprender los desafíos y esfuerzos para mantener estos sitios. El diseño de circuitos turísticos que conectan varios sitios arqueológicos, facilita una visión más amplia de una región o civilización antigua. Los programas educativos para niños, como juegos interactivos o actividades didácticas, hacen que el turismo arqueológico sea atractivo y educativo para todas las edades. En el caso de los recorridos históricos guiados por habitantes locales, los turistas podemos explorar sitios poco conocidos y descubrir su valor patrimonial, absorbiendo del relato, la historia y el significado cultural. A ello se suma, la participación en rituales religiosos o ceremonias costumbristas, que brindan una comprensión más profunda de las creencias y prácticas locales, danzas folklóricas, música tradicional, obras de teatro que representan la herencia de los lugareños.

La exploración de museos y galerías que exhiben el arte y la historia proporcionan un conocimiento más profundo de la identidad cultural de la comunidad.

Con la propuesta de talleres artesanales y expresiones artísticas, los turistas somos invitados a ser parte en la creación de artesanías, pinturas, esculturas. Esto no solo proporciona una experiencia práctica, sino que también apoya a los artistas y artesanos locales. La venta de artesanías y productos de elaboración local no solo brindan ingresos adicionales, sino que también impulsa la sostenibilidad. Como modelo integral de lo que decimos podemos citar un país como Paraguay, antiguamente llamado “Provincia gigante de las Indias” es un ejemplo de multiculturalidad con poblaciones autóctonas de cinco familias lingüísticas (guaraní, zamuco, matabo, maskoy y guaycurú) y veinte etnias, que con apoyo de instituciones nacionales e internacionales preservan sus manifestaciones culturales y religiosas, convidando a conocer el legado de las misiones jesuíticas, el virtuosismo de los luthiers, expertos en la fabricación de guitarras y arpas, las artesanías en ñanduti y ao-poi, y el arte plumario, todas expresiones que aglutina la religión, música, moda y arte y la gastronomía que reconocen en el chipá, la payagua mascada (pastel de mandioca y carne) y la sopa paraguaya, sus delicias.

En términos de **turismo gastronómico experiencial**, es importante señalar que las preferencias culinarias varían significativamente, lo que puede ser común en una región puede ser único o incluso inusual en otra. Las comidas representativas y premiadas varían según la región y son un atractivo especial. Así nos topamos con la premiada comida peruana, el ceviche (pescado fresco marinado en limón, ají, cebolla y cilantro), deliciosa especialidad que destaca por su frescura y sabor, también los ajíes peruanos se encuentran entre los mejores vegetales del mundo además de la papa púrpura, la mashua y el olluco. En la zona andina, se consume un plato tradicional llamado “Cuy”, un roedor domesticado que se cria con fines alimenticios, considerado una fuente importante de proteínas, y el sabor especial de la chicha morada de la Cultura Moche (Perú) es una bebida ceremonial hecha de maíz morado que se ha utilizado en diversas festividades y rituales. En México además de los tacos, hay que probar los chapulines (grillos fritos). El Mole Poblano, una rica mezcla de chiles, chocolate y especias, es un platillo clásico de la cocina mexicana.

Las tortas de maíz rellenas de queso, aguacate o combinaciones diversas conocidas como arepas, son populares en Venezuela. Además es magnífico probar la bandeja paisa, un plato típico de Colombia, el gallo pinto de Costa Rica y el sancocho dominicano. En las bondades marinas, en Japón tenemos el sushi auténtico, con variedades de pescado crudo, arroz y algas, mientras que en Hawái, el poke es un plato de pescado crudo marinado, que junto al bacalao a la vizcaína con salsa de tomate, pimientos y ajo, son una exquisitez. Un plato típico de la región de Chiloé en Chile, es el curanto, que consiste en mariscos, carne y papas cocidos bajo tierra. En los guisados, la caldereta y la fabada asturiana como la paella valenciana se llevan premios. Si nos vamos hacia Asia, tenemos el Pad Thai de Tailandia (fideos de arroz salteados con camarones, pollo, huevo, cacahuets, brotes de soja y condimentos). En Indonesia el Sate, y en Vietnam, el Pho o sopa de fideos de arroz con caldo aromático. El Kimchi de Corea con verduras fermentadas. El Dolma con hojas de parra rellenas de arroz, piñones y hierbas, es un platillo turco que resalta por su sabor único. En África encontramos el Injera en Etiopía y Eritrea, un pan plano esponjoso y fermentado, comúnmente utilizado como base para platos de carne y vegetales. En Sudáfrica, un plato de origen indio-sudafricano que consiste en un pan hueco relleno de curry, generalmente de carne se llama bunny chow. El Fufu es una bola de almidón que se come comúnmente con sopas y guisos en África Occidental y Central. En Marruecos, el cuscús es una parte fundamental de la dieta, a menudo acompañado de verduras, carne y especias. La comida eslava es muy variada y refleja las tradiciones y la diversidad cultural, en Polonia tenemos el Pierogi, empanadas rellenas de una variedad de ingredientes como patatas, queso, carne o frutas, que luego se cocinan hervidas o fritas, el Borscht o sopa de remolacha, a menudo con carne, repollo y otros vegetales, a veces se sirve con crema agria, el Golubtsy de repollo relleno con carne y arroz, cocido en salsa de tomate. Las salchichas cevapi o kielbasa de los Balcanes, el plov o arroz cocido con carne, zanahorias y cebollas, a veces especiado con azafrán de Ucrania. Y así podemos seguir enumerando propuestas que enamoran. Lo emocional es recordar lo que nos brindó al paladar y la experiencia: La degustación de una langosta recién sacada del mar caribe servida frente al mar en un atardecer en el silencio, mientras escuchas las olas mojando tus pies, es una experiencia mística. La delicia de las pastas italianas, junto al asado criollo a la brasa o la espada, la variedad de empanadas y el bife de chorizo argentinos, hacen honor a nuestra gastronomía multicultural.

Estas comidas representan solo una pequeña muestra de las ricas tradiciones culinarias que se pueden experimentar en un turismo experiencial. Cada región tiene sus propias delicias y premiadas creaciones culinarias. Cuando nos referimos al turismo gastronómico experiencial, no podemos dejar de lado la enogastronomía, el conjunto de conocimientos y prácticas relacionados con la unión de los vinos con los alimentos, y la importancia que han adquirido los chef y los sommelier que nos sorprenden con sus ocurrencias recetas y recomendaciones.

La tradición vitivinícola y culinaria de una región incluye visitas a bodegas, emprendimientos y PyMEs que elaboran productos típicos, con degustaciones guiadas por expertos. La Semana de la Cocina italiana es un ejemplo, donde se hacen clases de cocina que permiten al turista probar platos tradicionales. Enfocado en la exploración de la cocina local, este tipo de turismo permite considerar la observación de la producción unido a la degustación e incluso a la preparación de alimentos regionales. Las clases de cocina invi-

tan a aprender a preparar platos tradicionales proporcionando una experiencia culinaria única. Esto también puede impulsar la economía local y preservar recetas típicas. Algunas bebidas ya llevan el nombre y marca registrada de la localidad como el champagne, la bebida espumosa de los buenos momentos. Cuando recorremos Alemania, Polonia, Hungría y Francia, el vino caliente, glühwein o vino especiado es una preparación alcohólica muy popular que se compone principalmente de vino, algún endulzante como azúcar, miel o almíbar, naranja y especias como la canela y el clavo de olor, tradicionalmente se toma en época de invierno y brindan igual que el orujo asturiano, las variantes de café, las ceremonias del té, experiencias significativas que recomendadas por especialistas en vinos, bartenders diplomados que nos maravillan con sus tragos y nos abren al mundo de coctelería, incluso brindando un show de malabarismos con botellas y copas sin derramar una sola gota. Los Bares de hielo, típicos de países cercanos al polo norte, representan una propuesta innovadora que fusiona naturaleza, arte congelado y música, que en estos tiempos ya es furor en Bariloche y San Martín de los Andes, en Argentina. Cada vez son más los tipos de cervezas artesanales que se consumen durante todo el año. Una copa de vino, un café, un aperitivo son la excusa perfecta para disfrutar un sitio.

La aventura se vive plenamente cuando se integra con las particularidades del entorno, ofreciendo a los visitantes una conexión auténtica con las personas y su hábitat, dando paso a tres tipos de turismo experiencial que mencionamos a continuación.

El turismo aventura experiencial, se erige como una modalidad que trasciende la mera exploración física ya que busca proporcionar a los visitantes vivencias que no sólo despierten la adrenalina, sino que también los sumerjan en la riqueza cultural y natural de la comunidad anfitriona, con una oferta de actividades emocionantes y desafiantes, tales como senderismo, trekking, escalada en acantilados o estructuras rocosas, el ciclismo de montaña, rafting por los rápidos, espeleología en cuevas y cavernas, hacer surf en las mejores olas, buceo en las barreras de coral, navegación en kayak en ríos y lagos, viajar en canoas de madera, hacer aventuras en la selva, la observación de la fauna en los safaris, vivir la nieve esquiando o hacer snowboard, se une a propuestas de vuelos en globo, paracaidismo, y parapente para obtener vistas panorámicas que quedan grabadas para siempre en la memoria. Cada una ofrece una perspectiva diferente del entorno y puede adaptarse a diferentes niveles de habilidad y deseos de cada persona, contextualizadas dentro del tejido cultural y ambiental de la comunidad. La participación activa de los turistas en estas actividades no solo tiene el propósito de brindar experiencias emocionantes, sino también de contribuir al desarrollo sostenible de la comunidad. La generación de ingresos provenientes de estas actividades no solo sustenta la economía local, sino que también puede destinarse a proyectos de conservación ambiental y preservación cultural. Los visitantes no somos meros espectadores, sino actores comprometidos que, a través de la aventura, exploramos la herencia cultural de la comunidad que elegimos conocer. Esto crea un sentido de intercambio cultural enriquecedor tanto para los visitantes como para los residentes locales.

Desde la perspectiva de la sostenibilidad, este enfoque busca equilibrar la excitación de las actividades aventureras con la responsabilidad hacia la preservación del entorno y el respeto a la autenticidad cultural. Implica, por ende, una gestión cuidadosa de los impac-

tos ambientales y sociales, asegurando que las comunidades no solo se beneficien económicamente, sino que también conserven su identidad cultural, y su entorno natural, para las generaciones futuras. Podemos afirmar que el turismo aventura experiencial en comunidades, no solo representa una oportunidad para la diversión y la emoción, para el intercambio de bienes y experiencias, sino que también constituye un modelo estratégico que fusiona la aventura con la autenticidad cultural que trasciende el adquirir un bien sea cual fuere, porque se redimensiona con el contexto comunitario.

El **Turismo naturalista**, que permite la práctica de múltiples actividades como trekking a pie o a caballo, cicloturismo, biking, rappeling, cascading, la exploración de cavernas para ingresar en las entrañas de la tierra y conocer sus enigmas y adentrarse en las profundidades del océano y otras estimulantes disciplinas, encuentran cada vez mayor adhesión por un turismo que busca experiencias emocionales. Por ejemplo, en 2022, la Asociación Panameña de Turismo Sostenible (APTSO), en el marco del proyecto Pacto, cuyo objetivo es fomentar el turismo comunitario enfocado en la innovación para la creación de productos turísticos y experiencias, crea estrategias para los planes de **turismo comunitario indígena** que se enfoca en mostrar la cosmovisión y tradiciones de siete pueblos indígenas a los turistas. Emberá Parará Puru es una de las comunidades piloto de Pacto en la zona del “Circuito Panamá Indígena”, que forma parte del Plan Maestro de Turismo Sostenible (PMTS) 2020-2025 y respetando la Ley 37 del 2 de agosto del 2016, establece la consulta y consentimiento previo, libre e informado a los pueblos indígenas. La institución busca visibilizar ante potenciales inversionistas la riqueza cultural y natural de estos pueblos, sus prácticas ancestrales y su importancia en el cuidado del mayor afluente del Canal de Panamá, La Autoridad de Turismo de Panamá - ATP, junto con el Fondo de Promoción Internacional (PROMTUR), ha evidenciado el interés de los turistas en conocer la diversidad cultural de Panamá, la cosmovisión y el estilo de vida de las diferentes etnias que se han mantenido intactas, llegando así al acuerdo con los caciques para llevar adelante esta iniciativa en uno de los lugares más biodiversos del Planeta, como es la selva del río Darién, donde hay tres pueblos transfronterizos, los Guna Yala, Guna Madungandí, Guna de Wargandí (anteriormente conocidos como Kuna), los Emberá y los Wounaan, comunidades indígenas que han desarrollado estrategias para el turismo experiencial, permitiendo a los visitantes sumergirse en sus culturas y tradiciones. ATP se reunió con delegados de 11 de los 12 territorios indígenas miembros de la Coordinadora Nacional de los Pueblos Indígenas (COONAPIP), y presentó la iniciativa “Panamá Indígena”, circuito turístico que se desarrolla como parte de las rutas patrimoniales planteadas en el PMTS, actualmente en ejecución en 8 destinos prioritarios. Por ejemplo, Emberá Quera, es una comunidad turística establecida desde enero de 2007 a orillas del Lago Gatún, Corregimiento de Limón, Distrito y Provincia de Colón, siendo una aldea de la etnia Emberá integrada por personas que llegaron desde Darién y de otras comunidades del Sector Este de la Cuenca Hidrográfica del Canal de Panamá, dedicada exclusivamente al turismo. La Comunidad ha adoptado un reglamento en el cual establecen la finalidad y condiciones de residencia y salida de la comunidad, las labores de voluntariado, así como la organización y funciones de los organismos de base turística y tradicional, para la orientación y cumplimiento estricto por parte de todos los residentes. Cuentan también con un Reglamento de Turismo que determina las actividades y condiciones de los servicios a prestar por

todos los residentes. Para fines sociales y comunitarios se ha establecido el Gobierno Tradicional dirigido por un Nokó que vela por el bienestar social, la sana convivencia y la conservación de las costumbres y tradiciones propias de la cultura que representan. El Nokó es acompañado en sus funciones por una Junta Directiva, y cuenta con un Suplente que actúa durante sus ausencias temporales. Uno debe preguntarse cuáles son los motivos por los cuales estas comunidades cerradas en sus costumbres se abren al turismo. En conversaciones con el cacique Antonio Zarco (nieto del Emberá que entrenó a miembros de la NASA) cuenta que en 1984, su *modus vivendi* cambió por completo cuando las autoridades panameñas les prohibieron la caza y restringieron ciertos cultivos a cambio de poder quedarse en las áreas protegidas. A los Emberá no les quedó más remedio que reinventarse y apostar por otras fuentes de ingresos. Es en 1998 cuando decidieron permitir las visitas de turistas a sus poblados. A cambio, el Estado les concede fondos destinados a educación y sanidad. Así es como las comunidades Emberá cuyo significado es “La gente del maíz”, a menudo asentadas cerca de ríos, ofrecen paseos en canoa, permitiendo a los turistas experimentar la vida en torno al agua y visitar sus sitios sagrados y compartir en sus aldeas. Con los recursos que han logrado obtener permitiendo a los turistas conocer sus costumbres, han invertido en innovación y se han modernizado colocando a sus piraguas de madera de espavé, cedro espino, y pino amarillo, motores fuera de borda para acortar el tiempo de viaje hasta La cascada, uno de los lugares más increíbles de la selva, su importancia espiritual radica en que es uno de sus sitios sagrados. Las relaciones que los Emberá tienen con los seres espirituales a través de sueños, cantos y rituales de armonización, surgen de los recursos del bosque y los conocimientos sobre los usos de las plantas. Y es en la Luna donde van las almas, con lo cual sus historias y el museo de sitio representan un lugar de interpretación de sus vivencias que permite conocer la raíz de su pensamiento. Es llamativo también ver a los hombres utilizando taparrabo, que llaman guayuco, una falda artesanal fabricada con chaquiras plásticas o amburáco. La Paruma, es el vestuario tradicional del pueblo indígena Emberá-Wounaan. Actualmente en la comunidad Parará-Purú viven algunos de los descendientes de Antonio Zarco, el hombre que entrenó a los astronautas que llegaron a la Luna en 1969, con quienes he tenido la oportunidad de compartir una maravillosa experiencia en la selva del Parque Nacional del río Chagres, en el Istmo de Panamá. Interesante es compartir la vida de los Guna Yala quienes plantean la visita a un archipiélago de ensueño que ellos mismos gestionan. Es importante mencionar que a principios del siglo XX, tras el nacimiento de la nueva república de Panamá, el pueblo Guna enfrentó grandes obstáculos en la consolidación de su entidad no sólo territorial, sino también cultural. En un testimonio in situ, el cacique relata que el nuevo gobierno envió delegaciones militares a las islas para “civilizarlos”, reprimiendo a sus mujeres, y sus expresiones culturales, instándolos a abandonar sus ceremonias y cantos tradicionales y el uso de la mola como vestimenta. Grandes hostilidades finalmente provocaron el levantamiento armado del pueblo Guna en febrero de 1925, bajo líderes como Nele Kantule y Simral Colman (Ologindibibilele), hecho que se conoce como la Revolución Dule. La república de Panamá se vio obligada a redefinir el territorio de Gunayala tras la rebelión, y en 1938 se creó la Comarca de San Blas. Sin embargo, los gobernantes de la época siguieron sin reconocer esa autoridad política. En la reciente visita a la comunidad, pude tomar conocimiento de los preparativos del centenario con la perspectiva de seguir fortaleciendo su autonomía, su identidad, su territorio y su organización política, que resumen en

la visión de su líder revolucionario Nele Kantule, hablando de la historia en una sola frase: “*quiero que nuestra cultura perdure en el marco universal de los pueblos, como la de un pueblo digno y humano*”. Actualmente, la normativa interna permite la propiedad privada sobre las islas y costas, por eso, las familias dueñas de la playa y de las islas, recaudan un impuesto a los visitantes por hacer uso de ella cuando visitan el archipiélago y quieren acampar en sus dominios. Las comunidades más tradicionales son las más estrictas en cuanto a reglas relativas al alcohol y a la vida comunitaria y son muy estrictos en el ingreso de las mismas. Uno de los problemas ambientales hoy en día es la basura, botellas y bolsas de plástico que atentan contra la salubridad de la vida marina especialmente y que contaminan visualmente el paisaje. Una de las inversiones representativas está en las embarcaciones para hacer los traslados entre islas y en los sitios ofrecidos para alojamiento, ya disponen de paneles solares y tanques de agua potable, brindando cada vez mejores servicios sanitarios.

En general y como lo vemos en estos casos que detallamos, las comunidades originarias han implementado estrategias innovadoras para ofrecer turismo experiencial, resaltando sus tradiciones, valores y modos de vida únicos. Este enfoque auténtico permite a los visitantes sumergirse en ceremonias, festivales, música, danza y gastronomía autóctona. Guiados por lugareños, los turistas podemos explorar el sitio, la historia y leyendas, la flora y fauna locales, así como hacer nuestros los relatos transmitidos de generación en generación.

Por lo expuesto también podemos estar relacionando estas miradas con el **turismo social experiencial** centrado en la interacción con las comunidades locales, permitiendo a los viajeros participar en proyectos comunitarios, aprender sobre la vida cotidiana y contribuir al desarrollo sostenible, buscando trascender la idea tradicional de turismo para convertirse en una plataforma de conexión humana y desarrollo sostenible. De alguna forma, se trata de enriquecer la experiencia de viaje al tiempo de contribuir al bienestar y desarrollo de las comunidades locales, creando un ciclo positivo de interacción y comprensión mutua, en el intercambio profesional de saberes que se genera a partir de diálogos cruzados. El turismo social experiencial va más allá de simplemente visitar un destino, se trata de involucrarse activamente, comprender realidades y contribuir positivamente al entorno que se visita. Los viajeros podemos ser parte activa de proyectos comunitarios, al involucrarnos en la construcción de infraestructuras, la participación en programas educativos o la contribución a iniciativas de desarrollo local. Un turismo enfocado en aprender sobre la vida cotidiana de las comunidades locales, generando un intercambio cultural significativo, que busca la inclusión de las comunidades locales en el proceso decisional y económico, empoderando a las personas brindándoles la oportunidad de ser parte activa del turismo y beneficiarse directamente de él. De esta forma, los viajeros no solo experimentamos la belleza del destino, sino que también nos volvemos conscientes de los desafíos y oportunidades que enfrentan esas personas en su cotidianidad. Esto puede inspirar acciones sociales y un cambio de perspectiva surgido del intercambio entre viajeros y comunidades locales, beneficioso para ambas partes. Los viajeros obtienen una experiencia auténtica y las comunidades locales reciben apoyo formativo, económico y cultural de manera ética, que en muchos casos deriva en nuevos emprendimientos en distintas áreas (creación de centros de interpretación, clústers, asociaciones de artesanos, restaurantes, ferias de artesanías, muestras, etc.). Nace otra nueva rama, la del

turismo creativo experiencial que encierra actividades creativas, lúdicas y artísticas, de arte, música, danza, y otras formas de expresión cultural. Este tipo de turismo, al combinar la creatividad con la experiencia, puede tener impactos significativos y beneficios para las comunidades locales de diversas maneras. La introducción de actividades creativas en el turismo puede diversificar las fuentes de ingresos de las comunidades, a través de la venta de productos artesanales, con encuentros, talleres y convocatorias de experiencias artísticas, ayudar a la preservación de tradiciones y oportunidades económicas adicionales, una plataforma para compartir y promover su patrimonio cultural y habilidades artísticas únicas en contraposición al riesgo de pérdida de sus prácticas culturales debido a la globalización. La creación de productos artísticos y experiencias únicas puede estimular la demanda de bienes y servicios locales, la compra de arte, artesanías, alimentos y otros productos locales, beneficiando directamente a la economía local y generar un aumento del orgullo comunitario, la cooperación intergeneracional creando el sentido de identidad y pertenencia.

Claves para un turismo transformador a través de la inversión sostenible

Analicemos el enfoque holístico, la emocionalidad, la habitabilidad y los servicios

La mirada holística

El turismo experiencial, cuando se gestiona de manera sostenible, puede convertirse en una poderosa herramienta para la transformación positiva en comunidades de pueblos originarios como incas, mayas, aztecas, toltecas, emberá, gunas, etc que tomamos como ejemplos referenciales en el escrito. A continuación se presentan algunas claves, razones, consecuencias y probabilidades asociadas.

Por un lado, la participación activa de las comunidades en la planificación y toma de decisiones, es esencial, empoderando a los habitantes locales como gestores culturales y dueños de su narrativa. Respecto a la Identidad Cultural, el turismo debe respetar y valorar la identidad cultural de estas comunidades, integrando prácticas que reflejen sus tradiciones, historia y formas de vida. La inversión en infraestructuras turísticas debe ser sostenible y equitativa, beneficiando a las comunidades locales y minimizando impactos ambientales negativos. En términos de interacción humana, la sensibilización de los visitantes es crucial y las actividades educativas que promuevan la comprensión y respeto hacia la cultura local y el entorno natural, contribuyen a experiencias más enriquecedoras. La diversificación de actividades permite a los visitantes sumergirse en diferentes aspectos de la cultura y la naturaleza local, fomentando estadías más largas y beneficios económicos más amplios. Podemos afirmar entonces, que el turismo bien gestionado, es una fuente de ingresos significativa para las comunidades, al generar empleo y oportunidades de negocios, además, puede ser una herramienta para la conservación del patrimonio cultural y natural, al crear incentivos económicos para preservar estas riquezas y representa

un intercambio cultural beneficioso. La interacción entre visitantes y comunidades locales fomenta la comprensión mutua y el respeto. Si existe la probabilidad de un desarrollo más equitativo, las comunidades participan activamente en la gestión del turismo. El desafío radica en evitar la explotación y asegurar beneficios justos. La sostenibilidad a largo plazo depende de prácticas continuas y de la capacidad de adaptación a cambios en la demanda turística y condiciones ambientales.

Dentro de las consecuencias positivas, un turismo bien gestionado, empodera a las comunidades, permitiéndoles tomar control de su desarrollo y preservar su modo de vida. La conciencia ambiental promovida por el turismo sostenible contribuye a la conservación de los ecosistemas locales. Entonces, vemos cómo la mirada holística en el turismo experiencial implica adoptar un enfoque integral y completo hacia la planificación, la implementación y la participación en experiencias turísticas. Este enfoque considera no sólo los aspectos superficiales del viaje, como destinos y actividades específicas, sino también los aspectos más profundos relacionados con la conexión entre el turista, la comunidad local y el entorno.

La mirada holística implica un profundo respeto por la cultura local. Los turistas buscan comprender y apreciar las prácticas culturales sin imponer sus propias perspectivas. La sensibilidad cultural es esencial para crear experiencias enriquecedoras y respetuosas con elementos sensoriales, para estimular los sentidos del turista, a través de la gastronomía, la música, el arte, además de las vistas panorámicas que brinda el destino. De esta manera se promueve el aprendizaje y el desarrollo personal del turista ya que las experiencias van más allá del mero entretenimiento, brindando oportunidades para la reflexión, la comprensión y el crecimiento personal de los anfitriones y las comunidades que crecen en este marco de referencia que les permite acceder a oportunidades que en su momento le fueron esquivas.

El valor de las emociones como parte del viaje

El turismo de las emociones deja de lado el típico turismo de masas donde se visitan los lugares más conocidos y se observa todo de forma superficial. La propuesta es adentrarse en el lugar visitado y hacer que el propio viajero forme parte de aquel lugar que visita. De esta forma, ya no se trata de viajar a un antiguo pueblo aborigen sino de conocer con detalle cómo vivían los aborígenes, comprendiendo las razones de su existencia. En este aspecto, los detalles lo son todo en el turismo experiencial. Cada ínfimo detalle de realidad es lo que marcará la diferencia para hacer sentir al viajero dentro de su propia historia turística. El viajero pasa a convertirse en el protagonista de la historia que está conociendo. Esto sobre todo se refleja en aquellas actividades que, lejos de las aglomeraciones, se cierne en torno a pequeños pueblos y su forma de vida. Así, el turista experiencial puede sentir el estilo de vida de las diferentes culturas que visita, su patrimonio, su arquitectura, su identidad, su gastronomía y todo lo que representa cada pequeña localidad.

El que practica turismo experiencial, valora sumergirse en el paisaje, la flora y fauna, así como la autenticidad de la cultura y las tradiciones. La participación activa del turista en actividades significativas puede incluir la contribución a proyectos comunitarios, eventos culturales o la interacción con la vida cotidiana de la comunidad anfitriona. La partici-

pación equitativa de todas las partes involucradas busca garantizar que las experiencias sean accesibles, inclusivas y significativas para diversos grupos de personas con lo cual hablamos de accesibilidad, conectividad y sostenibilidad.

Hablemos de los habitares

La planificación arquitectónica debe considerar la conservación de la biodiversidad local. Esto podría incluir la preservación de áreas verdes, la no perturbación de hábitats naturales y la integración de la arquitectura con el entorno natural.

La implementación exitosa de principios de arquitectura sostenible en sitios gestionados por comunidades autóctonas, depende de la apertura y decisiones de los líderes que las representan, el apoyo de las organizaciones, la colaboración de expertos locales e incluso internacionales, y la cooperación de los gobiernos, con convenios y regulaciones gubernamentales y la adaptación a las condiciones específicas del sitio.

Cuando hablamos de diseño bioclimático, maximizar la eficiencia energética y el confort térmico mediante la orientación de las construcciones pensando la ventilación natural y circulación de aire adecuados, nos pone en el desafío de analizar la topografía, los vientos y las mareas, las condiciones climáticas y geográficas. La integración de fuentes de energía renovable, paneles solares, sistemas de generación eólica, representa una opción viable para reducir la dependencia de fuentes no sostenibles. Con el uso de materiales no contaminantes, en lo posible originarios del sitio, se evitan los traslados y se puede reducir la huella ambiental, siendo interesante considerar técnicas de construcción tradicionales adaptadas a los estándares modernos. Involucrar a los residentes locales en el proceso de diseño y construcción puede aumentar el sentido de pertenencia y cuidado hacia las estructuras y el entorno. La gestión del agua es crucial. Sistemas de captación de agua de lluvia, tratamiento y reutilización de aguas grises, la implementación de tecnologías eficientes en el uso del agua son consideraciones importantes. Hablamos de permacultura, una filosofía de vida sostenible, que se basa en observar la naturaleza e imitar el funcionamiento de los ecosistemas. Su objetivo es cubrir las necesidades del presente sin poner en peligro el futuro.

Este tipo de proyectos puede vivenciarse en el archipiélago de la Perlas en medio del Pacífico, con una inversión sustantiva en accesibilidad a través de cómodas naves que transportan vehículos y pasajeros, ferrys que conectan las islas generando emprendimientos sostenibles. Un ejemplo es Sonny Island Resort, un club de playa en la isla Punta Bajo Rico, con un proyecto ecoturístico de cabañas construidas con madera certificada e inmunizada proveniente del sureste asiático, edificadas con vista al mar y tiendas de acampar capaces de resistir las inclemencias del clima. Estas cabañas cuentan con todas las amenidades, y sanitarios, permiten tener una auténtica experiencia al aire libre con todas las comodidades, en medio de una vegetación tropical, donde el punto de encuentro es un restaurante en la parte más alta de la isla, para degustar deliciosas comidas a base de pescados frescos, mientras se observan ballenas, se practica senderismo con acceso a las cuevas creadas por el oleaje en bajamar o columpiarse apreciando el paisaje. Otro caso, en la isla Taboga, la inversión de 1,5 millones de dólares por parte de las autoridades de

turismo, se destinó a construir duchas, baños, vestidores, una calle de adoquín y el muelle, para brindar al visitante una experiencia agradable en esta isla de las Flores ubicada muy cerca del cruce entre los dos océanos, se trata de una isla habitada por 800 personas, donde se encuentra la casa del conquistador Pizarro y la iglesia de San Pedro considerada la segunda más antigua de Latinoamérica y cuenta la historia que corría el año 1671 cuando el pirata Henry Morgan la eligió como refugio y se estableció en esta pintoresca isla, donde la belleza y la bravura de María del Pilar López de Ayala doblegaron el orgullo del hasta entonces invencible guerrero de los mares. De esta manera vemos como en un destino confluyen la historia y las leyendas, el turismo religioso como la aventura. Ni hablar, si las arenas nos invitan al desierto, cuando quienes eligen mirar los cielos duermen en una jaima, (una instalación temporal de origen nómada) como en la reserva natural de Wadi Rum, o en un hotel de sal en el Salar Uyuni, o prefieren atravesar el río Nilo en dahabiya, o en escuna (goletas caracterizadas por usar velas en dos o más mástiles), o los majestuosos cruceros que viajan a lugares remotos como la Antártida en viajes de expedición y hacer los descensos en zodiac para bajar en las bases o en sitios protegidos.

De los mares, el hielo, la sal y el desierto, pasamos a las estepas y las pampas, y vemos en la Patagonia cómo las estancias y granjas también se han abierto a la recepción del turismo que desea convivir con el paisaje y las tareas rurales, especialmente en tiempos de esquila de oveja, disfrutar de cabalgatas, competencias ecuestres y rodeos, conocer los lugares de pastura en la veranada, hacer paseos en carretas o sulkys, practicar pesca con mosca, de arrastre, la pesca al cerco, al curricán, la almadraba, el trasmallo, la pesca a palangre y las redes de deriva, el avistamiento de aves andinas como el cóndor en las altas montañas.

Como vemos los habitares elegidos para vivir el turismo experiencial son variados, puede tratarse de chozas, construcciones nativas, carpas, glamping, o bien hoteles o paradores sustentables, para todos los gustos y sin dudas para vivir experiencias increíbles.

Conclusiones

El turismo experiencial es aquel turismo que se basa en las emociones y los sentimientos de los viajeros. Se trata principalmente de intensificar las experiencias vividas en cada viaje, desde una mirada Intelectual en la que prevalece la búsqueda experiencial de conocimiento. Conocer todo al máximo, y tener experiencias sensoriales con impacto afectivo. La conexión con sitios diversos crea sensaciones y sentimientos al explorar con los sentidos de manera contemplativa, una conducta activa que se involucra con el medio al realizar el mayor número de actividades posible.

Hemos visto cómo distintos lugares del mundo ofrecen diferentes posibilidades de experimentar la gastronomía y apreciar distintas bebidas. A lo largo de nuestra geografía latinoamericana es posible abrirse a experiencias en diversidad y disfrutar de aventuras inolvidables con las comunidades originarias que habitan en los alrededores de los complejos arqueológicos, en la selva, cercanas a los arroyos y ríos que les proveen de alimentos, en serranías donde cazan para sobrevivir y cuentan con sabiduría ancestral para alimentarse de lo que brinda el bosque, y la flora y fauna e incluso conocer plantas que curan, saltos y cascadas en las cuales

celebran sus iniciaciones a la pubertad y el reto de ser adultos demostrando habilidades para sobrevivir, e incluso llevar a sus prometidas para sellar la unión.

Respecto a los hábitats, una arquitectura sustentable con diseño bioclimático obliga a analizar la eficiencia energética y los biomateriales, una construcción natural y sustentable, de bajo impacto ambiental en el contexto cultural en el que se insertan. Una gestión cuidadosa que priorice la participación comunitaria, el respeto cultural y la sostenibilidad a largo plazo.

El turismo experiencial en sus distintos enfoques, social, cultural, religioso, creativo, natural, de aventura, impacta favorablemente en el desarrollo sustentable de las comunidades. Si lo vemos en términos económicos, la participación de los turistas en estas actividades suelen generar ingresos para la comunidad y artistas locales, contribuyendo a su desarrollo y proyección, a la oportunidad de educación y salud, y al compromiso de formarse para el turismo y la hospitalidad, especializarse en la organización de eventos que atraigan recursos y capital humano. Por otra parte, la participación activa de los turistas en actividades culturales puede contribuir a la preservación de tradiciones, ya que hay un interés y aprecio directo por parte de los visitantes, creando conexiones interpersonales. La humanidad que se une en las diferencias capitalizando coincidencias, puede impulsar prácticas de turismo sostenible al centrarse en la preservación cultural y la participación comunitaria intergeneracional, minimizando los impactos negativos en el entorno local. Estas actividades no solo ofrecen a los turistas experiencias auténticas y memorables, sino que también contribuyen al desarrollo y bienestar de las comunidades anfitrionas. Al integrarse a un sistema de visibilidad de la comunidad, y del entorno, uniendo esfuerzos para crear condiciones de diálogo con autoridades gubernamentales y organismos internacionales, las alianzas con agencias prestadoras de servicios de turismo e inversiones de los Entes de turismo y los bureau, y apoyos en inversiones, han logrado captar la atención y generar condiciones para la práctica de distintos actividades, eventos, deportes y atracciones que enriquecen la oferta de destinos.

El turismo experiencial es una herramienta integral para la educación ambiental y la promoción de la conservación, destacando la importancia de la conexión personal y las experiencias prácticas en la formación de una conciencia ambiental positiva. También puede ser una gran oportunidad para el sector hotelero y gastronómico al captar nuevos clientes y aumentar las reservas y crear alianzas, todos de una u otra forma se acercan al ganar-ganar. La sostenibilidad es un componente clave de implicaciones a largo plazo en términos de impacto ambiental, social y económico, siendo el turismo una fuente inagotable de grandes proyectos que pueden impactar significativamente en la vida del Planeta.

Bibliografía

Álvarez Sousa, A.; Rego Veiga, G.; Leira López, J.; Gomis-Rodríguez, A.; Caramés, R. E.; Andrade, M. (2008). Innovación turística: perspectivas teóricas y objetos de estudio. *ROTUR Revista de ocio y turismo*, N^o. 1, pp. 19-50.

- Barbini, B. (2007). *Desarrollo turístico, actores locales y capital social*. Análisis en base a un estudio de caso. Presentado en el Simposio Internacional de Investigación-Acción en Turismo
- Barreto, M. (2007) *Turismo y cultura. Relaciones, contradicciones y expectativas*. Editorial Pasos
- Cohen, E. (2005). *Principales tendencias en el turismo contemporáneo*. Política y sociedad, Vol. 42, N° 1: 11-24.
- Foronda Robles, C.; Puig Cabrera, M. (2018). *El turismo y el alivio de la pobreza: un enfoque desde el prisma de los destinos emergentes en el marco de la Agenda 2030*. Investigaciones Turísticas, N°. 16, pp. 1-22.
- López C.A (2023) *Turismo y accesibilidad hotelera. Diseño de experiencias inclusivas en hospitalidad y servicios Cuaderno 193*. Centro de Estudios en Diseño y Comunicación (2023/2024). pp. 181-205 ISSN 1668-0227
- Lopez C.A. (2022) *Diseño en la Antártida: Arquitectura y Habitares del Continente Blanco. Actas del IV Simposio de la FHD. Turismo y diseño. Materialidad y relato del viaje de placer*. Fundación Historia del Diseño. Barcelona
- Millán Valencia, A (2018) *El infierno de cruzar el Tapón del Darién, la región más intransitable y peligrosa de América Latina* (que corta en dos la ruta Panamericana) Disponible en Internet <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-1405970#:~:text=El%20Tap%C3%B3n%20del%20Dari%C3%A9n%20es,lugares%20m%C3%A1s%20biodiversos%20del%20planeta>. Informe para BBC News.
- Montironi N. (2006) *Sociología del Turismo y del Tiempo Libre*. Editorial Autores de Argentina
- Neuhofer, B.; Buhalis, D.; Ladkin, A. (2014). *A Typology of Technology-Enhanced Tourism Experiences*. International Journal of Tourism Research, 16(4), 340-450. En Internet <https://doi.org/10.1002/jtr.1958>
- Pine, B. J.; Gilmore, J. H. (1998). Welcome to the experience economy. Harvard Business Review.
- Rosique-Gracia, J.; Gálvez-Abadía, A., Turbay, S.; Domicó, N., Domicó, A.; Chavari, P.; Domicó, J.; Alzate, F. A., Navarro, J. F.; Rojas-Mora, S. (2020). *Todos en el mismo pensamiento»: las relaciones del pueblo emberá con los sitios sagrados de los resguardos de Polines y Yaberaradó en Chigorodó (Antioquia)*. Tabula Rasa, 36, 201-222. Disponible en internet <https://doi.org/10.25058/20112742.n36.08>
- Rodríguez Antón, J. M.; Alonso Almeida, Mª Mar (2009). *Nuevas tendencias y retos en el sector turismo: un enfoque multidisciplinar*. Editorial Collado. Madrid, España.
- Sigala M. (2022). *Sharing and Platform Economy in Tourism: An Ecosystem Review of Actors and Future Research Agenda*. Handbook of e-Tourism, Springer, Cham
- Smith, M.K.; Richards, G. (2010). *The Routledge handbook of cultural tourism*. Routledge.
- Wang, X.; Li, X. R.; Zhen, F.; Zhang, J. (2016) *How smart is your tourist attraction? Measuring tourist preferences of smart tourism attractions via a FCEM-AHP and IPA approach*, *Tourism Management*, 54, 309-320,
- Xiang, Z., Tussyadiah, I., y Buhalis, D. (2015). *Smart destinations: Foundations, analytics, and applications*. Journal of Destination Marketing and Management, 4(3), 143-144. Disponible en Internet <https://doi.org/10.1016/j.jdmm.2015.07.001>

Abstract: The tourism sector is going through a significant transformation, oriented towards the creation of more human, personalized and sustainable experiences and interactions, emotional connections between people and nature, with activities of transcendental value, susceptible to being shared and recommended. Through the analysis of cases, which illustrate how communities have evolved towards the provision of experiential tourism, it is proven that the economic alliance with service-providing companies allowed exploring destinations with a more authentic and immersive contact with local inhabitants. A sensory appreciation of landscapes, aromas, colors, flavors, allows tourists to learn about customs, traditions and ceremonies, valuing authenticity, narratives and emotions during their experience in the place. A conscious and sustainable way of traveling that prioritizes respect for the natural environment, achieving tourist loyalty with products and services designed by locals, who share their culture and social organization.

To this end, communities have invested in habitability, under principles of universality and accessibility, respecting the habitat, with architecture in harmony with the environment, projects oriented to bioclimatic design to maximize energy efficiency with natural and sustainable construction with minimal environmental impact. , guaranteeing health services and connectivity in seemingly remote places, where new technologies play a crucial role. Seeking to be sustainable, many tourist destinations, including business trips and events, are beginning to adapt to this mega trend. This implies the formulation of strategies that respond to this evolution, demanding a reevaluation of tourism and hospitality, including gastronomy, through dynamics designed from a prior understanding of the expectations and needs for improvement, as well as the assumption of the objectives of the communities involved, which generates significant opportunities for designers from various disciplines, cultural managers and service providers in all areas of Tourism.

Keyword: experiential tourism - sustainability - investment - accessibility - architecture - hospitality

Resumo: O setor do turismo atravessa uma transformação significativa, orientada para a criação de experiências e interações mais humanas, personalizadas e sustentáveis, ligações emocionais entre as pessoas e a natureza, com atividades de valor transcendental, suscetíveis de serem partilhadas e recomendadas. Através da análise de casos, que ilustram como as comunidades evoluíram para a oferta de turismo experiencial, fica comprovado que a aliança econômica com empresas prestadoras de serviços permitiu explorar destinos com um contacto mais autêntico e imersivo com os habitantes locais. A apreciação sensorial de paisagens, aromas, cores, sabores, permite ao turista conhecer costumes, tradições e cerimônias, valorizando a autenticidade, as narrativas e as emoções durante a sua vivência no local. Uma forma de viajar consciente e sustentável que prioriza o respeito ao meio ambiente natural, fidelizando o turista com produtos e serviços desenhados por moradores locais, que compartilham sua cultura e organização social.

Para tal, as comunidades têm apostado na habitabilidade, sob princípios de universalidade e acessibilidade, respeitando o habitat, com uma arquitectura em harmonia com o ambiente, projectos orientados para o desenho bioclimático para maximizar a eficiência energética com construções naturais e sustentáveis com mínimo impacto ambiental, garantindo serviços de saúde e conectividade em locais aparentemente remotos, onde as novas tecnologias desempenham um papel crucial. Buscando ser sustentáveis, muitos destinos turísticos, inclusive viagens de negócios e eventos, começam a se adaptar a essa megatendência. Isto implica a formulação de estratégias que respondam a esta evolução, exigindo uma reavaliação do turismo e da hotelaria, incluindo a gastronomia, através de dinâmicas desenhadas a partir de uma compreensão prévia das expectativas e necessidades de melhoria, bem como da assunção dos objectivos das comunidades envolvidas, o que gera oportunidades significativas para designers de diversas disciplinas, gestores culturais e prestadores de serviços em todas as áreas do Turismo.

Palavra-chave: turismo experiencial - sustentabilidade - investimento - acessibilidade - arquitetura - hotelaria

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por su autor]
